

## Infoneurastenia (18)

### Escribir sobre superficies digitales



**Fernando Sáez Vacas**

Profesor de la Universidad Politécnica de Madrid

Y ahí es cuando aparece la tercera dimensión, esa que da el relieve, y es cuando se lía todo. Efectivamente, los gobiernos gobiernan las administraciones por percepciones. Pero no por las percepciones que tienen los ciudadanos, sino por la percepción que creen ellos que tienen los ciudadanos. ¿Cómo saldré en el diario mañana? Y esto hace que a veces se digan cosas en público para que los ciudadanos tengan la imagen pretendida. Después, lógicamente, las llamadas de desagravios: "Oye, disculpa lo de ayer, ya sabes..."

Y claro, con todo esto el papel de las administraciones se complica enormemente. Más aun cuando, como decía un político muy famoso, los adversarios están delante y los enemigos detrás.

En definitiva, todo sea por el bien común... y naturalmente por el dinero. ♦

**E**l escritor y bloguero, Arcadi Espada escribió un día que le fascina el lenguaje de Internet, que él piensa digitalmente, lo que le plantea problemas al escribir en papel, porque "ve" las columnas con *links* e imágenes. Para él, el papel es más limitado y decepcionante, la superficie digital le excita la imaginación.

Si no en lo referente a la imaginación, lo que experimento yo al escribir los textos de estas columnas para papel –superficie material o analógica– es su limitación de contenidos, por verme reducido a un espacio necesariamente acotado y por la imposibilidad de remitir al lector a contenidos o imágenes conexos, que enriquezcan el texto, lo detallen o lo adornen. Por tal razón, algunas de estas columnas las he convertido en artículos (o entradas) hipertextuales en mi blog –superficie eminentemente digital–, donde inserto enlaces (*links*) a otras fuentes. Según una definición, "un hipertexto es una red asociativa que permite pasar de un elemento de información a otro", mientras que el texto es una forma secuencial, compuesta por líneas, párrafos, páginas, etcétera.

Generalizando, la potencia informacional de la "arcadiana" superficie digital es indiscutible, asombrosa, un manantial inagotable de posibilidades sociales: económicas, culturales, educativas,..., pero esconde un problema temporal, inherente a la tecnología, extremadamente frustrante y merecedor de análisis serios de orden sociotécnico: su inevitable volatilidad, finitud, o, como yo lo denominé en mi libro sobre el Nuevo Entorno Tecnosocial, su propiedad de discontinuidad. Su ciclo de vida es corto, depende de la imparable evolución tecnológica, de los cambios en los soportes físicos, lógicos y sistémicos que la soportan: servidores, memorias, software básico y de aplicaciones. Un texto sobre papel permanece siempre, si alguien lo guarda y lo conserva, y sus contenidos no requieren ningún reproductor o sensor tecnológico, sólo los ojos de un ser humano, pero, en cambio, esa red asociativa antes mencionada va o irá quebrándose o muriendo (totalmente o en parte), como comprobamos cuando los enlaces insertos en los documentos conducen al vacío, para nuestra desesperación. Así que la información digital está destinada casi irremediabilmente a desaparecer en los agujeros negros producidos por el progreso mismo de la tecnología.

Sobre este tema he escrito en diferentes artículos, pero para ofrecérselos al lector tendría que utilizar aquí unos cuantos enlaces. No puedo, esta superficie no es digital. ♦